Llevad obreros al poder!... como sobre las gradas del trono los cortesanos son más realistas que el rey, así mismo sobre las gradas de la autoridad oficial o legal los obreros son más burgueses que los burgueses.

J. de JACQUES.



Hacer todo el bien que sea posible, amar la libertad por encima de todo, y aun cuando fuera por un trono, no traicionar nunca a la Verdad.

Beethoven.

"Registrado como artículo de segunda clase el 15 de noviembre de 1927", en la Administración de Correos de Monterrey ,N .L.

Quincenal de Ideas Doctrina y Combate
Monterrey, Nuevo León, Méx., Noviembre 19 de 1927.

Editor: Gruqo ¡Avante! Administrador: Juan Antonio Ruiz.
Subscripción Voluntaria.

No. 2—Los Valores diríjanse a el Administrador: Calle Arista contiguo al Nº 80 A. entre Gral. Treviño y G.O. Salazar, Monterrey. N. L. Méx. — I Epoca

La Libertad de Rivera

Después de seis meses de prisión en la penitenciaría de Andonegui, Tampico, Tamaulipas, fué puesto en absoluta libertad el Compañero Rivera; cuando menos se esperaba su libertad. Esta decisión del Gobierno se debe a las constantes protestas de los Trabajadores rebeldes, a la labor de defensa emprendida por «Cultura Proletaria» de Nueva York, y prensa Anarquista de varios países, igualmente a los Comités de defensa que se han venido formando al sur de los Estados Unidos de América.

Esto nos demuestra que no es con súplicas como se consigue que los opresores del pueblo suelten a los nuestros, ya que somos pobres económicamente no seamos pobres para pedir la libertad de los nuestros, exijamos constantemente la liberación de nuestros compañeros caídos en las garras de las tiranías que azotan el Continente Americano, en donde gobernantes sin escrúpulo van haciendo de las repúblicas, colonias norteamericanas y de los hombres, rebaños dóciles para uncirlos al carro de la explotación.

A continuación damos a conocer la circular que nos mandan los compañeros del Grupo Hermanos Rojos en que dan cuenta de la libertad del Compañero Rivera.

CIRCULAR

Nos es grato comunicarles que hoy 4 de Noviembre a la 1, h. P. M. fué puesto en libertad, el Compañero Librado Rivera; último detenido de los nueve que estaban recluídos en la bastilla Socialista de Andonegui, por cuestiones sociales, como se verá, en la Boleta de libertad que a continuación transcribo:

Un sello que dice: Palacio Penal, Petenciaría Andonegui, Tampico, Tamps.

Boleta de Libertad número 1—

Por orden del C. Juez 2º de Primera Instancia del ramo Penal, queda en libertad absoluta, sobreseímiento, el detenido, Librado Rivera acusado por el delito de, I. al primer M. de la R. siendo las 13 hrs. del día 4 del mes de Noviembre de 1927.

Palacio Penal de Andonegui, Tampico, Tamps.

El cajonero—Sedeño B.E.E.—El Sub-Alcaide: M S. Palacios.

Por indicación del compañero Rivera, les comunicamos que nunca se ha interrumpido la comunicación que hace tiempo el grupo «Hermanos Rojos» tiene establecida en esta localidad, siendo su dirección: Apartado postal 11, Cecilia, Tamps, México, que no ha llegado a quedar clausurado ni afectado por las represálias de los partidarios del orden burgués.

Dándonos cuenta de la desorientación de varios camaradas se les hace la aclaración que antecede, para que continúen sin titubeos comunicándonos sus impresiones.

Aclaración: Interpretando con todas sus letras las iniciales que constan en la boleta de libertad, para hacerlas más comprensibles ante los compañeros, las insertamos en esta nota y son las siguientes: Injurias al Primer Mandatario de la República.

Como nuestro periódico «Sagitario» ya no sale, suplicamos a todos los compañeros que tengan cantidades para él, las re-

A la Mujer

Mujer: compañera de mi sexo, a tí van dirigidas estas palabras, a tí que como yo has probado los sinsabores del actual sistema y anhelas tu mejoramiento moral, material é intelectual. Tu que eres la rama del árbol que da el buen fruto (El Hombre) y éste te humilla, ¿por qué te degradas tanto? ¡Conoce tu misión! comprende lo que vales y ven a ocupar el lugar que te corresponde.

Tú, compañera; siempre has sido valiente y no has renuciado a las mil noches de angustias, cuando tu hijo está enfermo por arrancarlo de las garras de la muerte. ¿Por qué no lo arrancas de las garras de la tiranía? Por que tú con tu ignorancia lo haces más esclavo, enseñándole sumiso a obedecer a ciegas al patrón que lo explota, al gobierno que le enseña la fábula de que tiene patria y al clero, embaucador infame que hace creer en lo que él no cree. ¿Por qué, compañera, aceptas y defiendes una religión que te pone al nivel de los reptiles? tú eres la serpiente según élla, y eres formada de la costilla del hombre. ¿No te avergüenzan esos epítetos? ¿Acaso tu corazón no siente tantas humillaciones de tantos siglos? ¿y por qué? Porque tú no has querido arrojar esa venda, porque no has buscado la verdad; pero si por un momento remontaras tu pensamiento hacia ese espacio infinito en busca de la verdad, ésta brillaría ante tus ojos entre esos millares y millares de soles y planetas que gravitan en ese inmenso vacío. La contemplación de los astros nos invitan a meditar y sentimos deseos de conocer los misterios de la Naturaleza y salir de la ignorancia.

Nuestro pequeño planeta que no es obra de un ser sobrenatural, sino de las leyes que rigen el Universo, es una esfera aislada que va bogando a la poderosa influencia de la gravitación universal.

El cielo e infierno de que tanto alarde hacen las religiones, no existe, ¿los han descubierto los telescopios? El Universo, me dirás que tiene su autor como el hombre, pues bién: El universo no ha tenido principio ni tendrá fin, y el hombre después de lentas evoluciones salió a fines de la época terciaria de animales pitecoides.

Despeja tu cerebro de prejuicios religiosos, estudia y arroja un mentís a esos que no quieren que pienses, porque saben que tu despertar será la felicidad humana, y se verán obligados á trabajar para vivir, puesto que no queremos parásitos que sin hacer nada lo consumen todo; no te muestres indiferente al dolor humano, que va en él la felicidad de tus hijos. No retardes la marcha del progreso, rebelémonos contra la tiranía y hagamos comprender que somos seres que sentimos y pensamos al unísono que el hombre. Tenemos los mismos derechos y los mismos deberes, arrojémos las cadenas de la esclavitud y ven compañera a engrosar las filas de los que deseamos el bienestar social.

ESTHER MENDOZA

mitan a «Avante», periódico editado en Monterrey, N. L., México, editado por el grupo del mismo nombre.

Por el grupo «Hermanos Rojos», —S Vega Cecilia, Tamps., Noviembre 4 de 1927.

La Libertad de Librado Rivera

Depués de largos meses de encierro injustificado, de privaciones y sometido a toda clase de torturas y humillaciones bajo la férrea mano y duro tratamiento de los verdugos de la Bastilla de Andonegui, tenemos el gusto de anunciar a nuestros amigos y camaradas, que Librado Rivera acaba de salir de los calabozos de aquel bárbaro presidio, bello ejemplar de los que usaron aquellos antiguos inquisidores, llamados Pedro Arbués y Torquemada.

Tomamos de la última carta de aquel viejo luchador, defensor de los intereses del débil, la parte de su carta que se refiere a su libertad.

Queridos camaradas de «¡Avante!»

Después de más de siete largos meses de encierro arbitrario por orden de los esbirros del capitalismo, enfermo y sometido a toda clase de humillaciones y torturas, tengo el gusto de poner en conocimiento de los compañeros que publican esa hoja libertaria, así como a todos los camaradas y amigos que tomaron algún interés por conseguir mi libertad, que desde el día 4 del presente mes de Noviembre se dió la orden para ponerme en completa libertad.

Aunque el proceso iniciado en mi contra, así como en contra de los compañeros Florentino Ibarra y Francisco Flores, fué por «injurias al Primer Magistrado de la República», cuya sentencia dictada por el juez federal la cumplimos el mismo día que esa sentencia nos fué comunicada, sin embargo, el hipócrita discípulo de Loyola no contento con ese castigo que dictó en contra nuestra, se declaró dizque «incompetente» para seguirnos juzgando bajo el mismo cargo, y nos consignó a manos de los jueces del orden común que ya tenían la consigna de que me «fastidiaran otro poco.»

Estando los acusados a disposición del nuevo Agente del Ministerio público, fueron puestos en inmediata libertad Francisco Flores y Florentino Ibarra, cosa que debía de haberse hecho desde el primer día de que fueron detenidos y conducidos a presidio.

Pero se trataba de infundir el terror entre los trabajadores de México con el perverso fin de aislar a los procesados de la necesaria defensa, para arrancarlos de las garras malditas de sus furiosos enemigos. Por esta causa inicié la campaña yo mismo desde la prisión.

El nuevo Agente reprasentante de la autoridad me abrió un nuevo proceso, basado en los mismos artículos denunciados anteriormente y publicados en el número 35 de "Sagitario", haciéndome los siguientes cargos: "Por incitar al pueblo a la Anarquía y haber hecho la apología del Anarquismo". Hechos que no niego, porque a eso dedico todos mis esfuerzos desde hace muchos años.

Siempre he considerado las ideas anarquistas las verdaderamente lógicas y humanas, y las únicas que podrán resolver los actuales conflictos sociales que han llevado a todos los pueblos de la Tierra al más grande desvarajuste social, el odio, la desolación y la muerte. Vivimos en un completo caos de donde el presente régimen burgués no nos sacará jamás.

En mis declaraciones hice, en efecto, la apología del Anarquismo, porque son esas ideas de amor y libertad las que más se armonizan con las necesidades del hombre y de la mujer en sus íntimas relaciones con la naturaleza, propia conservación y bienestar.

Dijo un bien conocido pensador:

"El Anarquismo tiende al establecimiento de un orden social basado en la fraternidad y el amor, al contrario de la presente forma social, fundada en la violencia, el odio y la rivalidad de una clase contra otra y entre los miembros de una misma clase. El Anarquismo aspira a establecer una paz para siempre entre todas las razas de la Tierra, por medio de la supresión de esta fuente de todo mal: el derecho de propiedad privada.'

Esto mismo repetí yo frente al representante de la ley; pero esas ideas tan sanas y humanitarias como son, fueron consideradas como criminales por el referido lacayo de la burgesía.

Como la agitación mundial iniciada por Cultura Proletaria de Nueva York y en varias regiones de los Estados Unidos norteamericanos, así como por los camaradas de la Argentina, Francia y otros países, produjo al mismo tiempo una avalancha de enérgicas protestas en favor de mi libertad, el gobierno procuró evitar mayor escándalo y detener esa ola de desprestigio e ignominia en que ya había caído, y dió orden para que se me pusiera «en completa libertad». Orden que obedecieron sin vacilar los jueces verdugos, azotes del pobre y lacayos serviles del poderoso.

A pesar de estar los cargos referidos expuestos con toda claridad en la forma que ya quedan explicados, mi orden de libertad fué escrita de modo que todo mundo entendiera que el gobierno desistía de seguirme persiguiendo por el primer cargo de «injurias al Primer Magistrado de la República,» con el fin premeditado sin duda, de poner una trampa al compañero Pedro Gudino que fungía como director de «Sagitario» y a quien todavía persiguen los sabuesos de la burguesía.

Como nunca acepté una libertad condicional que coartara mi libertad de pensar, se encontró, al fin, la fórmula única que podría yo aceptar: desistir de los cargos que se me imputaron; lo que en términos jurídicos se llama "sobreseimiento".

Los últimos seis compañeros detenidos desde el día 12 de Agosto, por suponerlos autores intelectuales de otra hoja en la que los esbirros del capitalismo encontraron más injurias al Primer Magistrado de la República, todavía están en manos del juez Primero de Distrito Federal. Como nada se les ha comprobado, esos obreros que forman parte del Cuadro Dramático Obrero fundado por el grupo "Hermanos Rojos", adoptaron salir con libertad bajo fianza de mil a mil quinientos pesos cada uno.

LIBRADO RIVERA

P. D.—Suplico que toda correspondencia que venga a mi nombre, sea dirigida al Apartado Postal No. 11, Villa Cecilia, Tamaulipas, México.

Dios y la Biblia

Entre los casos estupendos de la Biblia citaremos uno muy curioso, lo cual consta en el Génesis, cap. 34.

Al parecer un príncipe llamado Sichem se enamoró de la hija de Jacob llamada Dina y la deshonró, (vers 2), pero el príncipe Sichem estaba enamorado de Dina y se lo comunicó, (vers. 3). Hamor el padre de Sichem le pidió la hija a Jacob para su hijo, (vers. 8), en lo cual Hamor trataba de hacer un cambio, diciéndole: «dadnos a nosotros vuestras hijas y nosotros os daremos las nuestras, (vers. 9), y podéis tomar posesión en nuestra tierra y habitaréis con nosotros,» (vers. 10). Es el caso que Sichem le pidió a Jacob encarecidamente que le diera la hija; entonces los hijos de Jacob (Simeón y Leví) dijeron a Sichem y a Hamor (tendiendo un lazo): «no podemos dar nuestra hermana a hombre que tiene prepucio, porque entre nosotros es abominación» (vers. 14). «Más con esta condición os haremos placer si habéis de ser como nosotros, que se circuncide entre vosotros todo varón,» (vers. 15). «Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras; y habitaremos con vosotros y seremos un pueblo.» (vers. 16), «y si no os queréis circuncidar, tomaremos nuestra hija y nos iremos» (vers. 17). Como la hija de Jacob le agradó a Sichem, no titubió en hacerse circuncidar, (vers. 19). Entonces Hamor y Sichem le contaron a todos los de su ciudad, si querían circuncidarse para tomar de las hijas de los circuncidados, y aceptaron, de manera que circuncidaron a todos los que salían por las puertas de la ciudad. Pero héteme aquí, que cuando los varones de la ciudad de Sichem habían pasado tres días de su circuncisión, y estaban en todo el apogeo del dolor y de la fiebre, los dos hijos de Jacob, Simeón y Leví, entraron en la ciudad espada en mano y mataron todo varón, (vers. 25). No conformes estos asesinos bíblicos con matar a los habitantes de la cindad, incluso a Hamor y su hijo, entran a saqueo robándole todo lo que encuentran, como animales y otras cosas de valor, y se llevan a los niños y mujeres cautivas.

Este hecho sólo puede ser digno de un Jehová, pues entrar en una ciudad y matar a sus habitantes estando enfermos, es como entrar en un hospital y degollar a los moribundos que en él se hallan.

¡Cuántos inocentes han subido al patíbulo!, y en cambio estos criminales que tanto abundan en la Biblia, no sólo quedaban sin castigo, sino que sus acciones más repugnantes, las hacen loables, dándoles de este modo un mérito importantísimo hasta el punto de llamarle Santo, siendo lo más relajoso que se conoce.

Yo no sé cómo Dios se hizo cargo y cómplice de esos crímenes colosoles, ni sé tampoco cómo eligió para sí como pueblo predilecto a una multitud de ignorantes capaces de todos los crímines. ¿Y que razón había para odiar, tanto Jehová como los Israelitas, a los no circuncidados? ¿No dicen que todo es obra de Dios? Pues bien, si todo es obra de Dios, y Dios quería que los hombres fueran circuncidados, ¿por qué no los hacía sin prepucio que le sería más fácil aún que el hacerlos con él? El Dios de la Biblia se indigna contra los filisteos porque son incircuncisos; pero entedámonos: ¿son culpables los filisteos de que tengan prepucio? Pero ya que Dios se empeña tanto en que se lo corten, ¿para qué se los dá? Además, ¿qué daño podía hacer a Dios el prepucio de los hombres? Y si le hacía daño, ¿no lo sabía él cuando hizo los hombres, o sea antes de hacerlos? Yo creo que siendo sabio, debía de saberlo. Vuelvo a repetir, ¿para qué se los daba si lo sabía?.

De todo lo más malo se le ocurría a Dios, y fué un gran milagro (quizá sea el más grande de la Biblia), no habérsele ocurrido, hacer que los hombres se castraran.

Después que los hijos de Jacob hicieron el estrago con los de Sichem, se le apareció Dios a Jacob, diciéndole que no se llamaría más Jacob, sino Israel. Le dijo también crece y multiplícate y reyes saldrán de tus lomos, (palabras textuales). Yo creo que mejor le hubiera dicho, esto otro: —asesinos saldrán de tus lomos, etc—.

Para demostrarle al lector el gran interés que tenía Jehová en que los hombres se circuncidaran, voy a estampar lo siguiente:

En aquel tiempo Jehová dijo a Josué: haste cuchillos afilados y vuelve a circuncidar la segunda vez a los hijos de Israel. Y Josué se hizo cuchillos afilados y circuncidó a los hijos de Israel en el monte de los prepucios. (Libro de Josué, cap. 5, vers. 2 y 3).

Si las leyes humanas, o sea los que se dicen ser representantes de éllas, emanan de lo divino, no me extraña que sean crueles, pues emanan de la misma crueldad. El Dios de Israel engendraba las causas y castigaba los efectos, y los gobiernos actuales hacen exactamente igual. Cuando el Dios de la Biblia se encarniza, es una fiera, que no dejo tras sí mujeres y niños sin cortarles la cabeza; y cuando le parecé poco hacer correr la sangre humana, hace también verter la de los animales, que son inocentes y viven ajenos a todo lo que pasa con el hombre. Si las malas acciones son las que hacen subir al hombre al cadalso, ¡qué tiempo ha que Dios debía de estar colgado de él!

La tribu de Benjamín pierde todas las mujeres en una refriega que tubo con otra tribu: entonces la congregación de Israel acordaron ir a Jabes-galaad con doce mil hombres y pasar a cuchillo a todos los hombres y niños, y mujeres que conocieran varón; y las que no, traérselas para la tribu de Benjamín.

Estos actos crueles y de rapiña han pasado los límites, y de consiguiente, no hay palabras para calificarlos y darles el significado que ellos merecen.

En verdad que los teólogos tienen que tener bastante cinismo para llamar «Santa» a la Biblia, o «Sagradas Escrituras». ¡Sagradas Escrituras! ¿Y en qué os fundáis vosotros, señores reverendos, para darle ese título de Santa y Sagrada?

¿Y en qué os fundais igualmente que tenemos que respetar vuestra doctrina, si está fundada sobre el crimen? ¿Con qué cara desfachatada decís al pueblo que Dios es misericordioso, cuando en el libro, que según vosotros mismos lo escribió él, no se ven más que calamidades? ¿Por qué le decís al pueblo que Dios da ciento por uno, supuesto que no es más que un vil incalificable ratero?

¿Y por qué decís que a la humanidad le hace falta el temor de Dios, que sin lo cual los hombres serían fieras, si lo que vuestro Dios puede engendrar en los hombres no es más que el crimen? Y si no, decidme, sabios teólogos: ¿Qué bondad, qué moral y qué clase de armonía puede inculcar un Dios como el vuestro, que es el maestro de la vellaquería? Vuestra doctrina tendrá buenas raíces, pero agarradas en la ignorancia, y no en bases sólidas; vuestro catolicismo, es un palacio dentro de una cloaca inmunda, que todos los que tengan algo de olfato, no pueden vivir dentro de él. J. MAYO.

(Continuará)

La salvación que los pueblos fuertes llevan a los pueblos débiles, se convierte en degradación, y la civilización en esclavitud. LIBRADO RIVERA

Para lo que Sirve el Gobierno

Hemos repetido muchas veces que el gobierno, cualquiera que sea su forma, es una institución creada pára proteger los intereses del rico y del poderoso y un azote cruel y maldito contra los intereses del débil.

Si un pobre acosado por el hambre, después de varios días de no llevar a su estómago ningún alimento, va y toma del mostrador de la tienda una pieza de pan, o si después de no tener fuego en su casa va y saca una carga de leña de los espesos bosques pertenecientes a la hacienda del amo, los agentes de la autoridad—policias, soldados y jueces—arrestan o fusilan al que tomó la pieza de pan como al que sacó del monte la carga de leña, acusados por robo. Y tanto el caviloso policía como el celoso soldado, que tan estricta vigilancia desplegaron en sus respectivas comisiones de velar por los intereses del propietario, son considerados por sus superiores en el rango militar, como los más cumplidos servidores y los candidatos más avocados al asenso, por lo que ellos consideran meritoria labor en el cumplimiento de su deber.

Pero si una Compañía petrolera, fabricante o industrial, que anualmente se reparte colosales fortunas amasadas con el sudor de sus trabajadores, reduce a tres pesos el salario de sus obreros a quienes antes pagaba cuatro pesos, por cada mil hombres ganará ahora la empresa mil pesos más, y por 5,000 obreros la empresa tendrá un aumento efectivo de cinco mil pesos diarios más de lo que ganaba anteriormente.

Y si los obreros descontentos por esta injusta reducción de salarios con lo que a duras penas pueden vivir, protestan y declaran la huelga contra la avaricia de la Compañía explotadora,—ya sabemos en la práctica el camino que se sigue—la Compañía pide protección al gobierno, el gobierno, encargado de guardar el «Orden» y de proteger la propiedad, manda soldados y ametralladoras para proteger los intereses de la Compañía.

Pero si los obreros insisten en pretender que la Compañía les restablezca sus antiguos salarios, la Compañía alegará que en lugar de ganar está perdiendo dinero, y ya con ésto está dicho todo. El gobierno declara ilegal la huelga y autoriza a la Compañía explotadora a ocupar rompe huelgas para reemplazar a los huelguistas si éstos pretenden imponer su voluntad.

Demasiado sabemos que es así como obra el gobierno para resolver los conflictos entre el Capital y el Trabajo. Protege el robo en grande escala y castiga hasta con la pena de muerte al infeliz obrero que por mera necesidad toma una pieza de pan o una carga de leña. Sin la intromisión de esa institución maldita, las dificultades surgidas entre los trabajadores y sus amos se podrían arreglar directamente con la mano en la cintura. Los obreros no solo obligarían al capitalista a pagar los salarios reclamados por éllos, sino que tomarían posesión de la fábrica o negociación cualquiera, a fin de trabajarla por su propia cuenta y repartirse las utilidades de acuerdo con sus propias necesidades y común beneficio.

Lo mismo se resolverían las dificultades existentes entre los campesinos y sus amos los acaparadores de la tierra, quedando resuelto de este modo el más difícil problema que ningún gobierno del mundo ha podido resolver. La paz universal sería un hecho, esa paz que anhelamos todos los explotados y oprimidos de la Tierra. La paz engendradora de la tranquilidad en todos los corazones, del amor fraternal y de la armonía más amplia entre los humados dispuestos a trabajar para su común bienestar.

El problema aterrador del hambre que tantas víctimas ha causado en este mundo de injusticias y de explotación del hombre por el hombre, quedaría resuelto para siempre; y hasta la pavorosa cuestión de la emigración mexicana que dos gobiernos no han podido resolver—el de México y el de la Casa Blanca—también desaparecerían como por encanto, sin necesidad de que hombres de «ciencia», comisionados por ambos gobiernos, se quiebren la cabeza para buscar las causas que impulsan a los trabajadores de México a emigrar al otro lado del Río Bravo, en busca del sustento que da la vida, obedeciendo a una ley muy natural de propia conservación. Pero esos gobiernos que aparentan ignoran estas causas, ponen toda clase de trabas a los obreros a fin de obligarlos a que reciban en México los mezquinos salarios que los tacaños burgueses les pagan, abusos debidos a la protección del gobierno que dispone de cañones para ametrallar a los trabajadores. LIBRADO RIVERA

Penitenciaría de Andonegui, Tampico, Tamps., Noviembre de 1927

NUESTRA MORAL

Amoral: es todo individuo que no acate las reglas o leyes impuestas por el gobierno y la religión reinantes en el país en que se encuentra. Así, la persona que es moral y honrada en un país, puede ser amoral y desordenada en otro, sin que para esto haya tenido necesidad de cambiar sus creencias ni su actuación. Y del mismo modo puede ser juzgada amoral dentro del mismo país en que habita, por sus mismos coterraneos, bastando para esto que pertenezca a diferente partido, secta o credo religioso.

Todos los partidos y todas las religiones tienen su moral o credo; y aquel que no camulga con sus ideas y que no actúa dentro de su moral, es para ellos un amoral, un ateo.

A pesar de ser tantas las morales establecidas hasta nuestros días, ninguna ha dado la libertad necesaria al hombre, sino que todas ellas no son más que un obstaculo para que el ser humano se desenvuelva y viva la vida a que tiene derecho al ser creado por la naturaleza.

Por eso, para nosotros, todas estas morales son «Inmorales». Ya que, nuestra moral es precisamente luchar contra todo aquello que tienda a marcarle al individuo una ruta a seguir, trazada por otro que no sea el individuo mismo, y respetar todos los gustos y caminos que los demás quieran seguir, siempre que estos no nos perjudiquen y coarten nuestro radio de acción, al que tenemos derecho nosotros. Es decir, nuestra moral, es la libertad absoluta para el ndividuo en el gobierno y manejo de todo lo concerniente a su propia personalidad. Y entendemos que todos tenemos derecho de hacer con nosotros mismos y con todo aquello que nos pertenezca, lo que creamos más conviniente, negando a los demás el derecho de inmiscuirse en nuestras acciones o caprichos, aunque estos nos sean perjudiciales, siempre que este perjuicio recaiga sobre nosotros solamente, sin tocar a los otros directa o indirectamente.

Por tanto nosotros, no nos creemos con derecho de prohibirle a un vicioso, a un degenerado o a un suicida, el que se embriague, se prostituya o se quite la vida si en ello, él, encuentra su placer y a nosotros no nos causa un perjuicio con ello. Lo más que haremos a la vista de un ser de estos, es indicarle que va

(Pasa a la cuarta plana)

Los que por nosotros lucharon y por nosotros murieron

RICARDO FLORES MAGON

En Norte América, pueblo señalado por la fatalidad como el refugio más alto de las miserias terrenas, el más alto exponente de la fuerza bestial puesta al servicio de una voracidad inhexausta, en la tierra del oro y la violencia; como por una paradoja del destino, se extinguió para siempre la luz que era la vida de Ricardo Flores Magón en una apoteosis de tragedia: encarcelado, enfermo, abandonado y triste. Destino de todos los redentores, de todos los iluminados, así entran en su último sueño, en el sueño sin fronteras que es la muerte.

Precursores del "día que vendrá": Amor y Libertad, al surgir en una época de opresión y de mentira, son los inadaptados cuyos espíritus selectos se desbordan en gritos de lucha y negación. Pasan erguidos y solitarios, en el crepúsculo cárdeno, aureolados por su martirio, befados por los que oyen en su evangelio la acusación de sus delitos, abandonados por aquellos a cuyo nombre ofrendaron las angustias de su vida, en el rostro plasmada, en un rictus amargo, ante la crueldad de lo real, la desesperanza de ver tan remotas sus quimeras, y en los ojos visionarios la llama del gran sueño que exalta sus almas.

Flores Magón fué también un precursor. Un rebelde que pasó por la vida, pugnando por arrancar a los parias de todas las tiranías por las que viven de rodillas: la tiranía de los Gobiernos la de las religiones, la del Capitalismo, la de los vicios.

Un corazón puro como el de un niño, sin egoísmos ni rencores, que veía a todos los hombres con igualdad de amor, que sólo entendía la alegría de la Libertad y el orgullo de la Justicia. Por eso fué contra todas las tiranías que hacen sombría la vida con el odio de oprimidos y dominadores, que la hacen vil con el crimen de los hambrientos frente a los satisfechos.

Apostrofó a los gobiernos como primeros exponentes de la moral reinante: el Derecho de la Fuerza. Los exhibía como comanditarios del Capitalismo en su obra de opresión y a quienes se deben las páginas más negras y los más amargos recuerdos en la historia de la esclavitud de los pueblos; como entidades inútiles a toda generosa función, entregadas solamente a encadenar la Libertad. Y como sólo ésta, ca la verdadera alegría de vivir y no existe, el mundo era para él, lo que es: una inmensa teoría de rostros torvos que maldicen la vida porque a ella sólo han venido a sufrir todas las las hambres, y otra legión de hartados, agradecidos de su destino, colmados de todo aquello que hace falta a los otros para salir del horror en que se extinguen.

Fustigó a las religiones castradoras de almas, que, obedientes a su consigna cómplice de los gobiernos y de los ricos, se encargan de acobardar a los espíritus, asesinando en ellos todo fermento de rebeldía, con palabras de mansedumbre y conformidad, con la promesa de un gran festín en el cielo, en tanto los tiranos hacen de la tierra otro festín, inventando tantos dioses como son tantos los egoísmos encontrados; y en su nombre se despedazan los hombres en una perpetua negación al bien y al amor que deberíamos gozar y prodigar, como correspondería a una elevada misión.

Increpó a los capitalistas, que han comprado con oro prebendario a los detentadores de la libertad, acrecentando así la riqueza con sus manos estériles, que les sirve para gravitar en holganza, sobre las espaldas mendigas de los trabajadores.

Como todos los precursores, cayó al peso de la grandeza de sus sueños. Quiso ser, decía, un idealista en un siglo de materialismo bestial en el que la humanidad vive arrodillada y sumisa, erigiendo culto fanático al oro, la sola deidad omnipotente aquí en la tierra. Anheló convertir en hombres al rebaño, y la victoria es para quienes comvierten en rebaño a los hombres. Se obstinó en soñar el sueño generoso de la Justicia; y en las noches magníficas contaba las estrellas, por donde peregrinaba su pensamiento de vidente, cuando los admirados y temidos, los fuertes y felices son aquellos entregados a contar el dinero en las arcas Condenado por los gobiernos fué errabundo y menesteroso pisando tierras extrañas. En tanto los oprimidos, los parias, aquellos a quienes consagró su vida dolorosa, le veían con desdén, sin levantarse como un solo hombre que escuchara, para arrebatarlo a las garras del buitre que lo tenía cautivo, en una inhumana y lenta agonía. Comprendía entonces el indomable Heresiarca, que están encadenados, como Prometeo, a la roca de los sofismas victoriosos, que arman sus manos con la quijada de Caín, y los mantienen en constante guerra con aquellos a quienes están unidos por un anhelo y un dolor común, en círculo fatal. Y decía con desaliento: "¿por qué los esclavos no buscan la concordia? ¿no es el ideal del que sufre, dar fin a sus tormentos? ¿por qué ese mostrarse de puños coléricos, cuando el interés común aconseja darse las manos? La riña entre hermanos me entristece, porque ella retarda el camino doloroso de la especie humana hacia su felicidad".

Fué a un mismo tiempo iconoclasta y sembrador. A los oprimidos enseñó su doctrina, que podía sintetizarse en un pensamiento: igualdad. A él convergió toda la obra de su vida, porque en él se encierran los demás pensamientos: amor, justicia, libertad. Igualdad de derechos para bregar en la Tierra, y que cada quien reciba el producto de su inteligencia y de su afán; para acabar con las jerarquías y la explotación, que convierten a los hombres en tributarios de los menos, por la violencia y el despojo.

En las treguas de su lucha contra los despotismos, ascendía también por la "Montaña", con la Tabla de su Decálogo embrazada como un escudo, y apuntando con el índice la tierra de promisión; iluminándola con el caudal de sus ideas ante los ojos de la multitud. Y, como el descamisado de Judea, podía decir también en sus sentencias:

"Has oído decir a todas las religiones: Resígnate, tus sufrimientos te dan derecho a gozar de la gloria del cielo. Yo te digo, rebélate, porque si Dios existe, debemos verlo en la vida, que es la verdad. Y ¿por qué hemos de envilecerlo con los crímenes presentes, si la naturaleza ofrece por igual sus dones a todos sus hijos? Más allá de los dioses sin justicia, está una justicia sin dioses.

"Has oído decir: obedece al gobierno. El Poder es necesario para armonizar todos los intereses en disputa. Yo te digo: el Poder existe, porque es el baluarte de los vándalos para defender sus rapiñas y tiene que ser, por consecuencia, un instrumento de extorsión y de tortura. No hay más autoridad que la del hombre sobre sí mismo. Y su bienestar radica en la soberanía de su voluntad.

"Te han dicho: la Ley es el mandato que marca los límites del Deber y del Derecho. Yo te digo: la Ley, por venir de quien viene, es la voz de los fuertes impuesta a los débiles. En la sociedad de los iguales en la lucha por la existencia, donde no hay privilegios ni derechos frente a otros derechos, la Ley no puede existir. El libre acuerdo es la ley de los hombres libres.

"Te han dicho: la Política es la acción de gobernar a los pueblos. Yo te digo: es la acción de engañar a los de abajo. Es consecuencia de esa entidad de opresión que es el Estado. Con ella se buscan halagar dos causas contradictorias: la del que posee y la del desposeído. Mas como el oro es el supremo argumento entre dos partes en discordia, la Política se ha constituído en la acción de extorsionar al explotado. Consiente de tus derechos, impónlos con tu propia mano sin necesidad de depositarios, en quienes vanamente esperas que lo hagan por tí.

"Has oído decir: el Capital, es la fuente de la riqueza que nutre al Trabajo. Yo te digo: Capital quiere decir explotación del hombre por el hombre; lo convierte en lobo de sus propios hermanos. Para disfrutar las riquezas de la Tierra, nada más unos tienen derecho: los que la producen, es decir, los trabajadores. Reivindícate en este derecho, legítimamente tuyo de productor.

"Te han dicho: el Salario, es la recompensa de tu trabajo, en el lugar que te corresponde de cooperación con el Capitalismo. Tu independencia económica está en el ahorro. Yo te digo: el Salario es una coyunda, cualquiera que sea, y representa la mínima parte de lo que pertenece a tus afanes. Con la otra parte se enriquece el amo. La única independencia económica consiste, en disfrutar íntegramente de lo que con tu esfuerzo puedes producir.

"Te han dicho: la Propiedad Privada implica un derecho. Yo te digo: la Tierra, como el Aire, como el Agua, como la Luz, pertenecen a todos y no hay poder humano en el mundo, con derecho de propiedad sobre estos atributos de la naturaleza. La Propiedad Privada es el hurto, es el despojo trasmitido de generación a generación por la ley de herencia. La propiedad, como producto del esfuerzo personal, debe desaparecer, cuando el esfuerzo se extingue. La única herencia es la libertad para luchar en el mundo. Y a cada quien, según sus necesidades.

«Has oído decir: es una gran virtud el amor a la Patria. Yo te digo: fíjate bien si es que tienes Patria. Porque nada de lo que limitan sus fronteras es tuyo. Son privilegios de otros, atormentados por la codicia, a quienes se debe que los pueblos se lancen unos sobre otros para robarse sus riquezas. Por encima del amor a la Patria, es el amor a la Humanidad.

«Has oído decir: la Bandera de la Patria, simboliza sus tradiciones y su historia, sus glorias y sus lutos.

¡Invocación!

Quiero ve te mugir pueblo esclavo
como mugen las fieras heridas;
desbordando, terribles tus iras,
y, de pié, frente al monstruo salvaje
que te oprime en talleres y minas:
trocar las palabras en flechas de fuego,
trocar en puñales tus muertas pupilas.

Quiero ver esos brazos cansados
levantarse en potente amenaza;
quiero ver esos pálidos rostros
con gestos de ira clamando venganza;
transformar esas bocas en cráteres
que despidan torrentes de lava
fulminando a la récua opresora
que todo lo pisa, que todo lo infama.

Quiero ver a la fragua del pueblo
levantar hasta el Eter sus llamas,
y cuál Cóndor que emprende su vuelo
desplegar con empuje sus alas,
arrasando los mantos que cubren
de la infamia las pútridas lacras;
presentando a la faz de la tierra
muertas para siempre las almas tiranas.

Quiero ver levantarse el andrajo
cuál una bandera de heróica proclama;
quiero ver rebelarse al hambriento
lanzando terrible y siniestra amenaza;
quiero ver a la madre obligada,
quiero ver a la hija estuprada,
convertidas en llamas potentes
devorando a la hueste malvada.

Quiero ver desplomarse conventos:
fatídicos antros de inmensa desgracia;
derrumbarse los templos malditos,
que doctrinas nefastas propagan,
donde ostentan a Cristos de oro,
ricas telas de vírgenes, santos,
mientras lloran al pié de esos templos
millones de seres, la falta de agua.

Quiero ver esa ola de niños
que pasean sus lúgubres caras
levantar sus miradas marchitas,
rodar sus amargas, fatídica lágrimas;
y llenando la copa en que apuran
el Chanpagne las récuas malvadas,
convertir en veneno sus llantos
y estiletes sus tiernas miradas.

Hombres buenos que estáis en la cárcel
donde os hunde la inmunda canalla,
que se abroga el poder que no tiene
porqué el pueblo le cede su espada;
¡Rebelaos, también! ¡Que a vosotros
se os castiga el quitar una manta,
mientras libres están los tiranos
que al pueblo indefenso la vida le arrancan!

¡Plena ovejada, levántate fuerte
que el sol redentor en Oriente te llama!
¡Erguido contempla sus rayos rojizos,
despidan tus hombros entera la carga,
y convierte tus tristes palabras
en inmensos torrentes de lava,
que fulmine a la plaga opresora
que la vida y el pan te arrebata!

Ricardo CARRENÇA

Yo te digo: que la amen los que poseen lo que es la Patria. La tuya es la bandera Roja, como la sangre derramada en tu largo martirio. En la humanidad sólo hay dos clases de hombres: opresores y oprimidos. Que los primeros elijan las banderas que simbolizan sus conquistas. Pero tú, que nada tienes, eres igual a todos los oprimidos de la Tierra. Nada te separa de ellos, nada te diferencia. La bandera Roja significa la comunión espiritual de los iguales, la causa de la fraternidad universal.

«Te han dicho: la Aristocracia es la del Dinero. Yo te digo: las manos de los ricos son criminales, según el más o menos dinero que poseen, porque él representa el sufrimiento de los menesterosos. El verdadero valor de la generosa Inteligencia»

Así el pensamiento de este raro Isaías, que quería con sus sentencias el advenimiento de las virtudes humanas, sepultadas por el egoísmo, con todos los rencores y toda la codicia de la Tierra.

Pero ya su voz ha enmudecido para siempre.

No se le oirá más, como la del Cristo, resonar tremante de disgusto y de reproches, bajo las arcadas del Templo: ni se verá más su mano rubricar las tinieblas, azotando los rostros de los modernos mercaderes. Los desvalidos y los miserables, no podrán ya acogerse en un inmenso ademán de consuelo y de esperanza. Porque ya un pueblo compró su sangre, y allí espera la hora de las irremediables liquidaciones.

El capitalismo del mundo arrojó a nuestras manos su cabeza como testimonio de Poder; imitemos esa enseñanza, si es que queremos tener el derecho de vivir. Su sangre inocente, ha quedado manchándolas como cómplices del crimen al vivir divididos como eslabones perdidos de una cadena formidable. Y sin embargo, conscientes por esto de nuestra impotencia, en un gesto lamentable de comediantes, nuestros puños se tienden en amenaza constante a los verdugos del Pueblo.

Bajó el viejo rebelde por las riberas silenciosas, en donde lo esperaba la barca de Careonte, para emprender el viaje a la inmortalidad, austero y triste, contemplando a la humanidad engreída en el lodo de sus pasiones, tan lejana de alcanzar las cumbres máximas que él frecuentaba en sus sueños de Vidente, donde moraba su alma solitaria......

ARMANDO LIST ARZUBIDE

NUESTRA MORAL

por mal camino y decirle que el nuestro es mejor para él; pero si no nos hace caso, y a su vez nos pide que le ayudemos a bajar al precipicio, le daremos un empujón para que caiga de una vez, satisfechos de haber sido buenos a un prójimo:

He ahí nuestra moral. Dejar que cada cual viva su pripia vida, exigiéndo solamente que los otros tengan igual respeto y consideración con nuestras propias satisfacciones. Con ello haremos efectivo aquel adagio que dice: «Yo hago de mi capa un sayo si tal me place».

Ignacio ZUGADI

La compañera Mondine desea tener correspondencia con los compañeros presos por cuestiones sociales; los compañeros que tengan directivas y quieran comunicarse con élla, pueden hacerlo a la siguiente dirección:

Florinda Mondine, calle Montevideo 1047, Tandil, Argentina.

Protesta

A petición de los compañeros que forman la «Federación de la Región Lagunera», damos a la publicidad la protesta que a continuación insertamos, aunque el compañero Librado Rivera y demás, en defensa de quienes fué hecha dicha protesta, se encuentran libres desde el día 4 de los corrientes, nosotros, cumplimentando los deseos de éllos, incertamos dicha protesta la cual es la siguiente:

Ciudadano Plutarco Elías Calles,
Palacio Nacional,
México, D.F.

Hace varios meses se encarceló en la penitenciaría de Andonegui,Tampico, Tamps., a Librado Rivera, Florentino Ibarra y F. Flores, y desde esa fecha se han estado haciendo protestas por los obreros de ideas revolucionarias, y como si éstos fueran algo así como la lepra nacional, no se les ha dado oído a sus demandas de justicia. ¿Qué acaso en este país solamente hay justicia para los socialeros que gozan de canongías? Qué acaso para los que no comulgam s con la rueda de molino del socialismo estatal no gozamos de ningunas garantías? No es vuestro gobierno el que más alarde ha hecho de ser revolucionario? Y no es acaso el que ha superado al del Dictador Porfirio Díaz? Sóis unos cobardes para usar de la fuerza de vuestros esbirros en contra de los obreros que anhelan una humanidad mejor.

Por la presente exijimos la inmediata libertad de Librado Rivera y compañeros, sino queréis que os digamos que sóis el émulo de Gerardo Machado.

Quedamos en espera de pronta justicia.

Por el Secretariado de la Federación Regional Lagunera,

LORENZO SOTELO

NUEVO GRUPO

Compañeros que formáis el Grupo ¡AVANTE! Salud:

Con el firme propósito de contribuir con nuestro esfuerzo en la lucha social, extendiendo la propaganda de nuestras caras ideas de redención humana, mandamos nuestros mejores saludos para ¡Avante!, para todos los Grupos y Compañeros afines que luchan por una humanidad mas justa.

Mandamos nuestra dirección para que por medio de las columnas de ¡Avante!, nos pongan en contacto con los demás grupos, advirtiendo que somos un pequeño grupo de trabajadores, pero con voluntad y entusiasmo para la lucha más grande y humana que emprenden los esclavos de la Tierra.

A. S. BUSTOS

Centro de Cultura Proletaria «Claridad», R. B. Box 158 M., San Antonio, Texas, E.U.A

"Cultura Proletaria"

Compañeros y compañeras: suscribirse a «Cultura Proletaria»,periódico de ideas, doctrina y combate; con extensa información del movimiento obrero mundial; editado por los camaradas rebeldes de habla española en los Estados Unidos de Norte America.

Hoy mismo escribe a: «Cultura Proletaria», 139-7th Ave., Nueva York, N.Y.

Que tus verdades sean sencillas, claras y concretas, que jamás sean dogmáticas: pues el dogma es la negación de la verdad.

El Gobierno

Los gobiernos tienen la pretensión de que hacen «el bien del pueblo», mejor aún, pretenden que ocupan el puesto por la «voluntad manifiesta» del pueblo. Pero cuando llega el día en que los pueblos demuestran el deseo de libertarse de este obstáculo, entonces los gobiernos se obstinan en permanecer en sus puestos, y hasta emplean la fuerza, las bayonetas y los cañones contra el pueblo soberano.

Respecto al bienestar que nos hacen, he aquí de qué se trata:

Un gobierno no tiene nada suyo; todo lo que posee le procede de los ciudadanos. Con esta diferencia: que un gobierno, para recaudar uno de los ciudadanos, les toma DIEZ; los nueve restantes van a parar a los recaudadores, a los ujieres, a la policía y guardia civil; a los usureros, a los abogados, a los jueces, a los periodistas, en suma, a toda gente que emplea para hacer pasar a la caja del gobierno el dinero de los contribuyentes.

Un gobierno tiene interés en recaudar mucho, recaudar tanto como pueda. Cuanto más recauda y mayor número de gente puede vivir en su comedero, mayor es el número de los que le sostienen. De este modo el gobierno aumenta todos los años sus gastos e inventa cada año nuevos pretextos para dejar limpios los bolsillos de los contribuyentes. En los gastos, el gobierno sigue el mismo sistema que adopta para ingresar los fondos. Para un trabajo que a un particular costaría diez, el gobierno gasta ciento. Principiando por los ministros y diputados que reciben la prebenda para proponer y votar una ley ferroviaria u otra semejante, todos aquellos que tienen las manos en la masa se llevan alguna cosa y Juan del Pueblo paga siempre. Y no es todo; cuando el gobierno, para hacer frente a sus gastos y derroches, impone impuestos sobre la tierra, las casas, mercancías o industrias, los alquileres o los arriendos y precios de todas las cosas aumentan; y con el aumento de los impuestos disminuyen el consumo, se restringe la producción, y los rentistas, arrendadores, abogados y jueces engordan de lo lindo, mientras los campesinos que viven cultivando una pequeña porción de terreno, se ven expropiados y reducidos, ellos y sus familias, a la mendicidad.

Ahora bien; si no fuera por alguno que otro trabajo público, algún ferrocarril, una escuela o servicio postal, el gobierno no tendría razón de existir. Todas estas cosas se pueden hacer lo mismo por los particulares o por grandes asociaciones, o por por acuerdos entre todos los interesados. No faltan ejemplos, en Estados Unidos, en Inglaterra, Suiza y otros países.

Sólo que el gobierno pretende tener una alta misión que cumplir, una mayor razón de existir. Se ha hecho el guardián del Orden, el defensor de la Justicia en la sociedad. Pretende impedir los delitos y reprimir las diferencias que surgen entre los ciudadanos. En una palabra, adopta la POSE de árbitro supremo entre los ciudadanos, y se llama a sí mismo el garantizador de la paz social.

Aún bajo este aspecto el gobierno no es nada. La fuerza de que dispone se compone de ciudadanos en su mayoría obreros. Son éstos los que mantienen «el Orden», defienden las propiedades, hacen cumplir las sentencias de los jueces y las órdenes de los ministros.

Para impedir los delitos y para resolver las disputas entre los ciudadanos, los obreros no tienen necesidad de gobierno alguno ni de Códigos llenos de artículos, ni abogados expertos en las argucias de su profesión. Los ejemplos de sociedades en que los hombres hayan vivido en paz y buena armonía sin legisladores ni policías, no faltan; los gobiernos únicamente son buenos para vengar los delitos cuando se han cometido y para vender muy cara la justicia a los litigantes.

Además, ¿qué clase de justicia, orden y paz es esta? Los gobiernos cometen muchos más delitos de los que previenen. Protegen a los grandes delincuentes e impiden a sus víctimas la defensa. Los capitalistas pueden aplastar impunemente a los obreros o reducirlos al hambre; los comerciantes pueden envenenar a medio mundo; los rentistas engañar y robar a mansalva, los burgueses libertinos pueden seducir y engañar a las muchachas pobres; los politicastros pueden sobornar a los electores de modos diversos. El gobierno les deja hacer, y a la menor señal de descontento de los obreros, a la menor intención que éstos tengan de hacer justicia popular, el gobierno interviene con sus soldados, con sus policías, con sus jueces pagados, con sus espías, y oprime a los ya oprimidos y remacha las cadenas a los obreros.

El gobierno es el servidor de los burgueses, el enemigo de los trabajadores el que reduce al hambre al pueblo: es la peste de la sociedad.

S. F. MERLINO

ADMINISTRACION

Entradas:

Superavit del número anterior, 10.25.

Nuevo León:

Ramón Sánchez, 4 00; Juan Carrillo, 10c; Secundino Paz, 3.00; Rafael Santillán, 60c; Pedro Sánchez, 2 00; Albino Sánchez, 3.00; Nazario Pinales, 35c; Pedro Díaz, 50c.

Tamaulipas:

De los compañeros de Cecilia, por conducto de S. Vega, 20.00.

Chihuahua:

Juan F. Rivera, 2.00.

De E. U. de A.:

Patricio Flores, 2.20.

Total............048.00

SALIDAS:

Papel, 27.15; Correo del número anterior, 24 00; gastos de Imprenta, 80.00; gastos menores, 3.00; acarreo, 2.50.

Total............138.65.

Entradas..................048 00
Salidas....................136 65
Déficit.......................088 65

A los compañeros que han recibido ¡Avante! y deseen seguir recibiéndolo, esperamos no nos detengan las cantidades que reunan para su sostenimiento en estos primeros números, que son los más difíciles; igualmente te recomendamos, nuevas direcciones de compañeros que simpaticen con nuestras ideas y deseen leer nuestro vocero, las que nos remitirán a nuestra dirección: Calle Arista contiguo al Nº 80 letra A entre Gral. Treviño y G. O. Salazar, Monterrey, N. L., México.

Correspondencia y valores, todo a nombre de Juan Antonio Ruiz.

La Administración